

BALONMANO

Granollers, 35 - Seat, 25

Finalizado el «Trofeo Carlos Albert» el Granollers queda clasificado en quinto lugar.

Si los seatistas hubiesen tenido conocimiento con anterioridad a su partido contra el Granollers de la sorprendente victoria del Anaitasuna en Valencia, estamos seguros que los jugadores de Antonio Lázaro habrían saltado a la pista mucho más motivados y quizá en estos momentos el desenlace del Granollers-Seat sería otro.

Decimos esto porque en el recinto vallesano los automovilistas se mostraron apáticos, débiles en defensa y ataque, como si nada les preocupara y tuvieran en sus manos el visado que les concediera el permiso para continuar una temporada más en División de Honor. Desgraciadamente este exceso de confianza con el inesperado triunfo de los pamplonicos conduce a los rojillos al siempre incómodo y difícil trance de la Promoción.

Como hemos dicho el Seat pisó la pista muy frío, sin mentalización defensiva y con la baja inicial de Falomir que se hizo notar cuando los vallesanos Castellví y Solabarrieta se encargaban de poner el marcador en un 3-0 a los dos minutos de juego. Mientras, Pagoaga, cada día más en su sitio tras su lesión, anulaba las escasas penetraciones de Alcántara por el extremo y de Rubiella y Barriuso desde la línea de nueve. Poca elaboración en las jugadas, así lo demuestra el porcentaje final de lanzamientos a puerta por parte de ambos conjuntos siendo aprovechados en mayor manera por el Granollers que a los 15 llevaba una ventaja de diez goles (12-2).

Viendo aquel tanteo, que al final de los colegiados podría ser de escandaloso, el entrenador visitante cambió su sistema táctico de ataque dando entrada a dos lanzadores como Lorenzo e Ibáñez y situando a dos hombres en línea Moral y Montes. Estas permutas le darían escasos resultados cerrando la primera mitad con un 19-10.

En la reanudación, continuó el dominio local que sin excesivas variaciones en su esquema fue adquiriendo mayor soltura si cabe y así a los 37 minutos de partido lograba doblar el tanteo (24-12).

A partir de este instante, el Granollers pasó por una fase de aletargamiento moviendo mucho su banquillo entrando Sagarrbay y Escudero que cumplían, pero que eran mucho más con-

trolados, por lo que facilitó la labor de ataque del Seat que con contraataque bien trenzados pondría el casillero a los 55 en un 32-25. Siete goles que no inquietaron pero que animaron a los graderíos que hasta aquellos momentos no había saboreado lo que allí se presenciaba. Nueva avalancha hacia el portal de Ferreras primero y de Vila después y concluyente 35-25 para el Granollers. En resumen, un partido en un principio intrascendente que luego tuvo consecuencias trascendentes.

Una victoria para el Granollers sin grandes beneficios para el Granollers de cara a la clasificación final y derrota intrascendente en un principio para el SEAT, que tras conocidos los los restantes resultados de la última etapa liguera le aboca a la promoción.

Arbitraron sin dificultades los colegiados vizcaínos Arrabal y Amigó.

GRANOLLERS: 35 (19); Pagoaga (Fraille), Solabarrieta (5), La Orden (4, 1 de p.), Castellví (9), Borrego (2), Pons

(1) y Baños (4, 1 de p.), Escudero (2), Gómez (4), Prat (2) y Sagarrbay (2).

Dos penalties transformados de dos lanzados. Un total de 72 lanzamientos (38-34).

SEAT: 25 (10). Ferreras (Vila), Sagarzazu, Montes (1), Barriuso (1, de p.), Alcántara (1), Rubiella (5), Madurell (4), Ibáñez (7, 5 de p.), Moral (4) y Lorenzo (2).

Seis penalties transformados de 8 ejecutados. Un total de 74 lanzamientos (33-41).

Fotos: J. MAS

